

Título: HACIA UNA PASTORAL JUVENIL PARA EL ENCUENTRO INTERRELIGIOSO.	
Estudiante:	Eval Sevillano Narváez
Espacio académico:	Diplomado en Ecumenismo y Diálogo Interreligioso.
Objetivo: Promover el encuentro Interreligioso que permita reconocer la riqueza antropológica de las tradiciones religiosas, e identificar los lugares comunes que favorezcan un diálogo fecundo para la búsqueda de la justicia, la paz y la integridad de la creación.	
Tesis: El diálogo interreligioso es una posibilidad de encuentro entre diversas tradiciones religiosas que favorecen el reconocimiento de la común humanidad abierta a lo trascendente en busca de una vida saludable y con sentido.	
Sustentación: En un diálogo sostenido en pastoral vocacional un joven preguntaba que por qué hay tantas religiones, interrogante que es muy oportuno para el trabajo que estamos desarrollando. La mente humana se queda corta para comprender y abarcar lo divino, por ello cada cultura, cada comunidad a lo largo de la historia, relata y escribe su propia experiencia con lo trascendente. El ser humano no solo se pregunta por Dios, sino que también se pregunta por sí mismo, y elabora respuestas a esos interrogantes. <i>“Hay muchas religiones porque las experiencias profundas de la realidad son múltiples, como la vida y los colores”</i>. (Pikaza X. 2004 P. 138). La religión se convierte en algo propio del ser humano y de los pueblos, ello lo identifica y se vuelve celoso por defender su creencia. Se inicia con este relato porque el Diplomado en Ecumenismo y Diálogo Interreligioso nos propone un ejercicio académico, pero al mismo tiempo nos invita a manifestar una acción concreta, que es no vivir desde las diferencias y las rupturas, sino elaborar un discurso que nos acerque a un diálogo, el cual posibilite construir un mundo mejor, donde la religión, lo sagrado, no sea motivo de división y de guerras como ya ha sucedido en varios periodos de nuestra historia. Es importante tener en cuenta nuestro contexto: la modernidad, la posmodernidad y la hipermodernidad, los esquemas, paradigmas y gran parte de los contenidos culturales han cambiado. El factor más sensible y expuesto a esta dinámica son los jóvenes quienes van generando su propia cultura, desde la cual protestan contra formas sociales establecidas y construyen las propias; siendo parte central de las mismas. Nos tenemos que detener a mirar las repercusiones que en esta época suceden con la relación entre los jóvenes y la religión o con las iglesias. Con lo expuesto anteriormente, más el trabajo con jóvenes nos permite ver las diferentes realidades y situaciones que ellos viven, podemos analizar algunas de ellas, como lo son sus expresiones culturales, modas, dificultades, tendencias, problemáticas, lo que ellos sienten y manifiestan sobre todo en el tema afectivo y emocional, pero hay algo que no es indiferente en ellos y es el tema religioso, lo relacionado con lo espiritual y con sus devociones. Podemos ver una juventud en búsqueda, que desea encontrar respuestas a muchos interrogantes, entre ellos lo sagrado y lo profano, también puedo ver una juventud escéptica, que hace fuertes	

críticas la iglesia como estamento, que no ve nada novedoso, que no encuentra algo significativo en el campo espiritual, y que exige a los creyentes un cambio en muchos paradigmas. Pero también están los jóvenes comprometidos que tienen una formación y que son radicales en lo que creen y en lo que les han inculcado, lastimosamente algunos grupos caen en defender una verdad absoluta, necesitan tener una seguridad, y ven en algunas posturas religiosas ese “algo” que llena momentáneamente su vida.

Con este panorama es oportuno invitar y proponer un diálogo Interreligioso que forme a nuestros jóvenes para un proyecto por la paz, donde descubran que el diálogo en cualquier campo nos evitaría tanta división y contienda, al tratarse de nuestras creencias es donde menos deberían existir diferencias tan marcadas que nos ha llevado incluso a guerras como lo fueron las cruzadas o los debates sostenidos en 21 concilios ecuménicos que ha celebrado la iglesia católica. “*No se puede tener paz sin diálogo*”. (Pérez 2018, p.18).

Desde la pastoral juvenil se puede invitar y preparar para crear espacios que permitan un dialogo Interreligioso, para ello se proponen tres momentos: 1. Reconocer la riqueza antropológica de las diferentes religiones. 2. Identificar los puntos comunes para la construcción de un diálogo fecundo. 3. Proponer un itinerario que lleve a la práctica de valores como la justicia, la paz y el cuidado de la creación.

En un primer momento nos detenemos para recordar que la religión constituye una vivencia personal, es como un camino que tiene el ser humano para encontrarse con lo trascendente, pero no podemos hablar de una religión individual, lo que acontece se da en comunidad, esto lleva a conformar unas expresiones sociales, que con el paso del tiempo se estructuraran en una forma de vida en conjunto. (Habermas y Ratzinger 2013, p. 30).

La declaración Nostra Aetate del Papa Pablo VI puntualiza que los seres humanos esperan de las diversas religiones la respuesta a los enigmas recónditos de la condición humana, que hoy como ayer, conmueven íntimamente su corazón: ¿Qué es el hombre, cuál es el sentido y el fin de la vida, el bien, el pecado, el origen y el fin del dolor, el camino para conseguir la verdadera felicidad, la muerte, el juicio, entre otros. Como podemos ver son preguntas trascendentales, que no solo involucran a un ser divino sino que llevan a adentrarse en lo profundo del ser, la religión se convierte en un espacio vital y formativo para construir respuestas y sentido a lo largo de la vida.

Comprender y profundizar la propia religión, permite una mayor claridad de lo que se profesa, cuál es el sentido de la vida humana, para dónde va, cuál debe ser su misión en la tierra, qué valores y qué actitudes son las que identifican al creyente al interior de su religión, qué aportes significativos se dan al mundo. De aquí surge un contraste, porque el creyente mira y conoce a profundidad su propia religión, pero también escucha y aprendizaje de lo que otros plantean y creen. “*Me pongo a*

la escucha del otro o rompo el silencio para salir del aislamiento; gracias a que los creyentes de diferentes tradiciones han roto el aislamiento, desde el punto de vista geográfico o ideológico, entran en comunicación entre sí". (Basset 1999, p. 331).

Como segundo se invita a identificar puntos comunes que me permiten elaborar un diálogo fecundo. Las experiencias de fe, el aporte que desde las diferentes religiones se puede hacer a la humanidad, sobre todo en situaciones que deterioran la dignidad humana. La riqueza de las manifestaciones divinas que dan sentido a cada religión sin entrar a defender verdades absolutas. La formación académica y la elaboración de un lenguaje apropiado y asertivo son espacios vinculantes.

En cuanto al diálogo, éste nos debe llevar a comprender que no hay una verdad absoluta, se construye desde lo racional y desde las vivencias, pero sin olvidar que todos tenemos formaciones, culturas y realidades diferentes. *"Para que el diálogo interreligioso sea posible, es necesario tener una particular disposición hacia los otros que se basa en buena parte en el modo como su verdad, tanto como la propia, son comprendidas". (Gómez 2018, p. 5).*

En el decreto Ad Gentes se pone como punto de partida a Cristo quien escudriñó el corazón del ser humano para que se escuché así mismo y al Creador, sus discípulos, inundados profundamente por el espíritu de Cristo, estén dispuestos para a entablar buenas y sanas relaciones que les permita conocer la comunidad elaborando un diálogo sincero donde se transmita un mensaje de unidad y de fe.

El Concilio Vaticano Segundo se encargó de brindar pautas y lineamientos para la búsqueda de la unidad entre todos los cristianos, para muchos un ejercicio válido, para otros fue abrir las puertas para perder la identidad. Un diálogo nunca será una pérdida si las partes involucradas tienen claridad sobre el mismo y hay una finalidad, considero que el Concilio Vaticano II exhortó a los cristianos para que comenzaran a apreciar los valores distintivos de las religiones del mundo. Después de todo, los cristianos no predicán el Evangelio a personas sin religión, carentes del conocimiento de Dios, sino que es un anuncio a otras comunidades que por situaciones propias, culturales, sociales, antropológicas, filosóficas elaboró su experiencia de lo trascendente.

El Papa emérito Benedicto XVI hace una invitación para que religiones desistan de sus interminables disputas en torno a la verdad y percatarse de su verdadera esencia, y trabajar para buscar una meta: la **ortopraxis**, no se niega la importancia de abordar diversos temas donde la apertura es fundamental, pero las religiones deben apuntar a realidades concretas como la paz, la justicia y la integridad de la creación. *"Por sus frutos los conoceréis"*. De este modo, todas podrían conservar sus costumbres, toda disputa llegaría a ser superflua, y no obstante todas serían una en el camino requerido por el desafío del momento.

Y como tercero la pastoral del diálogo interreligioso, debe proponer acciones concretas que nos lleven a la construcción de una nueva humanidad: superando

las barreras de querer imponer la fe, se daría paso para hablar de testimonios de vida, promover la libertad y la dignidad de los pueblos, dejando a un lado las actitudes religiosas fundamentalistas, se educa para la paz y se reconoce lo frutos de una sana espiritualidad.

Para el diálogo será elemento primordial el lenguaje que cada religión maneje o lleve a la práctica. Como fruto del trabajo realizado se proponen algunos lenguajes para nuestro diálogo interreligioso desde la pastoral que realizamos en nuestras presencias.

♦ **Lenguaje de la vida:** Es el lenguaje que se realiza en la vida cotidiana e implica interés por el otro en las relaciones diarias. Aquí pongo por ejemplo a San Francisco de Asís que en medio de una cruzada va a dialogar con el Sultán, y también pide a los frailes que no vayan por mundo en contiendas con sarracenos e infieles. El santo no ve como solución la contienda, sino el diálogo, donde el lenguaje de la minoridad y de la NO imposición surge como testimonio vital para hablar de Dios.

En nuestra realidad cuando no encontramos con miembros de otras tradiciones religiosas en algunos de los ámbitos de nuestra vida y es ahí donde tenemos que comenzar a practicar el diálogo interreligioso. Se necesita espontaneidad y al mismo tiempo, esfuerzo e interés por crear relaciones armónicas con miembros de otras religiones diferentes.

♦ **Lenguaje de las acciones:** Nuestro lenguaje que no solo es de palabras, debe manejar gestos que promuevan la paz y la justicia. Las religiones están llamadas a difundir todas ellas la fraternidad en el mundo. En este campo de diálogo de las obras o acciones, podemos encontrar proyectos a lo largo y ancho de este mundo de creyentes de diferentes religiones que trabajan mano con mano en actividades de apoyo a los niños, en ayuda de personas que han sufrido catástrofes naturales, que sufren la discriminación, entre otros. *“No podemos invocar a Dios, Padre de todos, si nos negamos a conducirnos fraternalmente con algunos hombres, creados a imagen de Dios”.*

♦ **Lenguaje Intelectual o Teológico:** ¿Qué lenguaje se propone desde el campo intelectual y teológico? Desde este campo se puede elaborar un discurso que esté apoyado en lo doctrinal, lo social, lo político, lo moral. Los concilios ecuménicos los ubico aquí como espacios reflexivos, donde el discurso debe ser claro y constructivo, pero sin olvidar la importancia de un lenguaje que acoja y no condene. Este lenguaje se realiza entre intelectuales o estudiosos de las distintas religiones para buscar puntos en común, juega un papel fundamental la hermenéutica por el aporte que puede brindar. *“la verdad, siendo, en definitiva, una sola cosa con el amor, requiere humildad y apertura para buscarla, acogerla y expresarla. Por tanto, es necesario ponerse de acuerdo en los términos, y quizás, para salir de los atolladeros de la contraposición... absoluta, replantear en profundidad la cuestión”.* (Gómez 2018, p. 19).

♦ **Lenguaje de las Experiencias Espirituales y Religiosas:** Aquí podemos encontrar un lenguaje muy rico, porque es entablar una relación en los ámbitos de la oración y reflexión sobre la vida espiritual en las distintas religiones. Este intercambio puede enriquecer las diferentes tradiciones, adentrándolas en prácticas y experiencias espirituales.

♦ **Lenguaje de Participación:** La unidad es un fin, pero para ellos necesario la participación, la integración es una forma de mostrar interés, para ello se necesita un lenguaje, el cual demuestre interés por los momentos y vivencias que transmiten las otras religiones.

♦ **Lenguaje de la identidad:** Cada religión tiene un fundador o punto de partida, en ninguna vamos a encontrar antivalores, por el contrario hay unos valores que nos llevan a un punto alto de relación con el Creador. En el caso de los católicos es Jesús. Su lenguaje es el amor, la invitación sería tener claridad de la identidad de cada religión, para manifestar esos valores por medio del lenguaje.

Finalmente, el diálogo interreligioso debe contribuir para forjar sociedades más justas, más humanas, que trabajen por ideales comunes que dignifiquen al ser humano y den soluciones a problemas como la pobreza, la injusticia, la violencia, la crisis ecológica y la pérdida del sentido de la vida.

CONTRARGUMENTACIÓN

El teólogo Juan José Tamayo Acosta expone lo siguiente: *“El fundamentalismo fue la denominación dada a la corriente antimoderna y antiliberal del protestantismo evangélico anglosajón de principios del siglo XX que abogaba por el retorno a los fundamentos bíblicos de la fe cristiana, leídos literalmente y sin contextualizar y aplicados al presente miméticamente”*.

¿Puede el fundamentalismo religioso afectar la propuesta de una pastoral del encuentro y del diálogo interreligioso?

Claro que sí. El fundamentalismo religioso adopta una actitud hostil y de revalidad frente a la propuesta de un diálogo no solo entre las religiones sino con la cultura moderna y posmoderna. Se consideran enemigos de la religión quienes no defiendan los principios, costumbres y dogmas que a lo largo de la historia han defendido la fe. Aquí la fe solo hace referencia a una creencia única.

El fundamentalista expresa su negativa a recurrir a la mediación hermenéutica en la lectura de los textos fundantes de las religiones. Defiende que éstos han sido revelados directamente por Dios, tienen un solo sentido, el literal, y una única interpretación, la que emana de su lectura directa. Propende a aislar el texto de su contexto socio-histórico hasta convertirlo en objeto devocional, a quien se considera intocable y se rinde culto. Tal concepción conduce inevitablemente al dogmatismo en las creencias.

El fundamentalismo nos hace desconocedores de la riqueza antropológica que se da en cada religión y de la experiencia y manifestación de Dios que viven sus creyentes. La religión no necesita imponerse, debe ser anunciada de acuerdo con un lenguaje asertivo, que no genere división y cree discordia, por el contrario transmita la riqueza humana que se imparte en ella, como da luces a la realidad que vive el mundo.

El Papa Pablo II en su primera encíclica, *Redemptor hominis* hace un llamado a todos los cristianos a comprometerse en el diálogo interreligioso: "...de forma que puedan crecer la comprensión y la colaboración mutuas, para reforzar los valores morales, para que Dios sea alabado en toda la creación".

A todo lo planteado el fundamentalismo religioso se presenta como un contra argumento, ya que defiende y propone un dogma absoluto, no hay apertura al diálogo porque se promulga una única verdad, se impone en todas las esferas de la vida humana y social, una regulación y control sobre el pensamiento y conducta de los individuos, la religión no se la vive desde la libertad y el respeto, la mirada frente a las otras experiencias religiosas es indiferente. estas expresiones de un fundamentalismo "ciego" pueden llevar al aumento de la intolerancia, xenofobia, nacionalismo, y otras formas de la "lenguajes excluyentes".

CONCLUSIONES.

Un compromiso desde la academia y desde la pastoral es promover el encuentro Interreligioso que permita reconocer la riqueza antropológica de las tradiciones religiosas, e identificar los lugares comunes que favorezcan un diálogo fecundo para la búsqueda de la justicia, la paz y la integridad de la creación.

El diálogo interreligioso es el encuentro de experiencias que comparten los creyentes sobre lo trascendente en la vida en la vida humana, conduciendo al enriquecimiento de todos, mediante el descubrimiento de nuevas experiencia de fe y tradiciones.

Es importante proponer lugares y espacios que sean comunes para el diálogo interreligioso aquí se proponen dos: el campo educativo y la pastoral juvenil. En estos ámbitos se puede inculcar y formar para la escucha y la elaboración de un diálogo coherente y oportuno que de frutos en bien de todos y no sea solo el interés por defender una religión absoluta.

Tanto el diálogo ecuménico como interreligioso nos invitan a una promoción del bien común, la paz y la justicia, es decir, los valores del Reino que se proponen en el Evangelio, pero que son un don de Dios sin importar la religión.

El diálogo interreligioso en nuestro continente lleva a abrir caminos nuevos y creativos, se necesitará de tiempo, discernimiento, personas y comunidades proféticas que den testimonio y se formen para elaborar esta propuesta.

Las condiciones actuales, sociales, culturas, políticas y religiosas no se pueden centrar en la defensa de una verdad absoluta, o centrar la salvación al interior de una religión específica, cada religión puede mantener su identidad, pero no excluye que todos podemos estar dispuestos a aprender y a recibir, por mediación de los demás, los valores positivos de sus respectivas tradiciones.

Un diálogo para la Paz. En varios pasajes de la historia muchas religiones sacralizaron la guerra con fines de un dominio absoluto, hoy necesitamos que todas las religiones trabajen por la unidad y la fraternidad, la religión está presente en todo el mundo y en sus diferentes realidades, por ende puede forjar un espíritu nuevo entre sus fieles.

Se requiere de un lenguaje diferente para elaborar un diálogo interreligioso, un lenguaje con apertura, respetuoso y asertivo para no generar conflicto y división.

Para el diálogo podemos llevar la experiencia de Jesús. *“Humano como Cristo, sólo Dios”*, decía el teólogo cristiano y franciscano Leonardo Boff. Expresión que puede aplicarse a los dioses de las distintas religiones. El amor a Dios lleva derechamente al amor al prójimo: ambos son inseparables. La experiencia del amor en cada religión es la carta de invitación para dialogar y crear nuevas relaciones en el mundo.

Bibliografía.

Habermas, Jürgen, & Ratzinger, Joseph. (2003). Entre razón y religión: Dialéctica de la secularización. Madrid: Fondo de Cultura Económica España.

Reflexión sobre la segunda Jornada de Oración por la Paz en Asís (24 DE enero de 2002). Revista "30 Giorni", gennaio 2002.

Reconfiguración de la religiosidad del joven en la sociedad contemporánea y su relación con el pensamiento complejo. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, núm. 29, pp. 183-207, 2020. Universidad Politécnica Salesiana.

Decreto ad gentes. Sobre la actividad misionera de la iglesia. Roma, en San Pedro, 7 de diciembre de 1965.

Ratzinger, J. C. (2005). El diálogo interreligioso y las relaciones judeo-cristianas. Humanitas (07172168), 153–165.

Isaac Caro/ Evguenia Fediakova. Los Fundamentalismos Religiosos: Etapas y Contextos de Surgimiento. FERMENTUM Mérida - Venezuela - ISSN 0798-3069 - AÑO 10 - Nº 29 - SEPTIEMBRE - DICIEMBRE - 2000 - 453-46.

El diálogo interreligioso impulsado por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM). Veritas no.39 Valparaíso abr. 2018.

El desafío de la verdad al diálogo interreligioso Theologica Xaveriana, vol. 68, núm. 185, 2018. Pontificia Universidad Javeriana.

Siciliani Barraza José María. El diálogo interreligioso desde las narrativas religiosas. Revista de la Universidad de La Salle, Bogotá. Volumen 2019, numero 80, artículo 3.